



LO QUE LA
TIERRA
NOS DA

Esta publicación ha sido realizada en el marco del proyecto 'Fortalecimiento de los Bancos de Germoplasma Vegetal del Sistema Nacional de Recursos Genéticos para la Agricultura y la Alimentación' GCP/BOL/037/ITA, co-financiado por el Gobierno de Italia y el Gobierno de Bolivia, y ejecutado por la Representación de FAO en Bolivia.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los contenidos no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), de la Cooperación Italiana o del Sr. Patricio Crooker, juicio alguno sobre la condición jurídica o el nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

El trabajo de investigación y recolección de las imágenes incluidas en la presente publicación ha sido realizado, en su mayoría, en el periodo julio-octubre de 2011, por el fotógrafo Patricio Crooker.

ISBN:978-99954-2-316-2

Dep. Legal: 4-1-1207-12

Impresión: SPC impresores S.A.

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en esta publicación para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Queda expresamente prohibida la reproducción del material contenido en esta publicación para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor.

© FAO Bolivia, 2012

© Cooperación Italiana, 2012

© Patricio Crooker, 2012

LO QUE LA TIERRA NOS DA

Fotografías: Patricio Crooker



Genetic resources for food and agriculture are vital for all humankind. After millions of years of successful evolution and millennia of laborious domestication, the diversity of plants and breeds has emerged as an irreplaceable resource for agriculture and food. Without this diversity, humankind would not exist as it does today, nor survive the challenges it faces in the 21st century.

The Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) is committed to assisting its member countries to conserve, use and transfer these genetic resources to future generations. These efforts include, in particular, the generous contributions of donors and the willingness of recipient Governments to conserve their agro-biological diversity.

FAO assists countries in developing strategies, improving infrastructure, updating scientific equipment, improving the analytical skills of their specialized scientific staff and sharing knowledge.

Bolivia has made great strides in genetic resource conservation. FAO has accompanied the country's efforts in this area since its inception, including the first seed collections in the early 70s, the implementation of the first germplasm centers and the improvement of the most advanced facilities in recent years.

Considered as a whole, the Bolivian capacity to store, conserve, characterize and use genetic resources has improved dramatically in the last ten years. The country's future generations will therefore benefit from greater access to, and knowledge of, the wide diversity of species and varieties that were used by their ancestors and, to a large extent, still emerge from the Bolivian landscapes. FAO is proud to have accompanied the country's efforts during all these years.

Throughout this book, various facets of plant genetic resources, from cultivation in small farms and storage in households, to wild relatives and advanced analytical techniques, are visually presented showing their strong bond with rural life. The fine images contained in this book will help the reader to grasp the enormous variety of resources for food and agriculture in the country and the treasure they represent for the Bolivian society.

*JOSÉ GRAZIANO DA SILVA
DIRECTOR-GENERAL
FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE
UNITED NATIONS (FAO)
ROME - ITALY*

"EL APTHAPI ES UNA COSTUMBRE O PRÁCTICA CULTURAL DE LOS PUEBLOS Y NACIONES ANDINAS. EN ÉL PARTICIPAN TODOS LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD, SIN EXCLUSIÓN ALGUNA."

Saber alimentarse

Tenemos entre nuestras manos una impresionante y llamativa muestra fotográfica de la riqueza y la belleza de Bolivia, del verdadero Dorado de la Cordillera de los Andes y de la Amazonía, la riqueza de la misma montaña con sus respectivos llanos, costas y parte amazónica, que tiene cerca de 82 de las 104 zonas de vida y 24 de los 34 climas que existen en el planeta.

Esta área alberga tanto el 56% de la superficie de los bosques tropicales del planeta como la quinta parte de sus reservas de agua dulce. Calificado el pulmón verde de la humanidad, concentra el 60% de la variedad natural del planeta, una gran variedad de sustancias para la obtención de medicamentos, pesticidas, fibras, aceites, maderas, alimentos, etc., que aseguren la autosuficiencia y soberanía en la reconstrucción del Vivir Bien en esta real unidad fisiográfica, política, histórica y cultural.

Igual que en todas las regiones y espacios de distintos climas en el planeta, cada uno tiene sus propios alimentos que garantizan la salud y la soberanía alimentaria, aunque muchas veces ya no los valoramos, en los Andes tenemos vegetales y frutas, tenemos nuestra quinua, tenemos la qispiña, ulluku, el isañu.

Este mismo comportamiento encontramos en las tierras bajas, donde las naciones indígenas tienen sus reglas y medidas de prevención e higiene para evitar enfermedades. La mayor importancia entre los alimentos la tienen la yuca dulce y amarga y el maíz, además del frijol, maní, camote, plátano, zapallo, arroz, cacao, piña, sandías y paltas. Aunque en menor escala, también tienen importancia los frutos silvestres, especialmente algunas frutas de palmera y varios frutos del monte, además de la miel de abeja.

La hoja de coca es un alimento completo, tiene muchas cualidades alimenticias, nutritivas, medicinales y es parte de nuestra espiritualidad. Aparte de su importancia cultural, es uno de los mejores alimentos del planeta tierra, que mantiene sanos tanto a la comunidad y la mente como al cuerpo. Es rica en proteínas, vitaminas y se utiliza en la salud, para quitar el hambre, el sueño y el cansancio. Vivir Bien es saber alimentarse según la época, todo tiene su tiempo y lugar. Es saber combinar los alimentos en base a la práctica de los ancestros que se alimentaban con un determinado producto durante toda una estación, ya que alimentarse bien garantiza la salud.

Apthapi es la comida del Vivir Bien

Al tener una visión cosmocéntrica, el hombre andino vive conectado al Pacha, adoptando conductas y hábitos que le ofrece la naturaleza. De los cóndores (Khunu T'uru - triturador de nieve) ha aprendido cómo se alimentan estas aves sagradas, cómo cumplen una ceremonia antes de alimentarse de la carroña, ceremonia que ha creado el Apthapi.

El Apthapi es una costumbre o práctica cultural de los pueblos y naciones andinas. En él participan todos los miembros de la comunidad, sin exclusión alguna. Por este sentido de inclusión, incorporación y respeto, el Apthapi se define como una práctica abierta y democrática. A partir de esta práctica comunitaria, algunos prejuicios o expresiones de racismo o discriminación de género -e inclusive por enfermedad- desaparecen. Al contrario, todos tienden a ser incluidos, tolerantes y tolerados.

En el Apthapi, antes de comenzar es importante el Tumpa, el saludo del Mallku o la persona mayor, janiw ukhamak maq'añakiti, Pachamamat, achachilanakat, inti willkat, jiwirinakat, wajcha wawanakat, pisin utjasirinakat Tump-asiñapuniwa... (no se come así no más, primero hay que recordarse de la Pachamama, de los nevados, del Tata Willka, de los difuntos, siempre de los huérfanos...).

En el Tumpa, tiene que estar una pareja, Chacha Warmi, que se ubica diametralmente opuesta, y al mismo tiempo paralelamente a la salida del Sol. También los alimentos del Apthapi están divididos en Chacha Warmi. Papas redondas son Imillas, y la oca, ají y papas alargadas son considerados chachas.

El Apthapi es de todos y con todos: Tajpachani, hombres, mujeres, niños(as), ancianos(as), incluso forasteros que están de paso. Compartimos sin jerarquías, sin preferencias o privilegios. También con los Achachilas, Wak-as, Uywiris, Illas, etc., y los seres que ya nos dejaron.

La sabiduría de la mujer nos asegura la Soberanía Alimentaria

Podemos confiar en y aprender de las mujeres del campo y de la ciudad, protectoras tradicionales de las semillas y la soberanía alimentaria, cuidadoras de la variedad natural y la alimentación local y de calidad para sus familias, cuya vida entera gira en torno a la fertilidad, el cuidado de los niños, el cuidado del agua y los recursos y la defensa de la cosmovisión y la planificación en un sentido amplio. Guardando la semilla (para que los hombres no la coman), garantizan la próxima siembra. Al participar activamente de todos los quehaceres de la

comunidad, tanto en el sostenimiento de las prácticas agrícolas en armonía con la madre naturaleza como en la valoración de la Cultura de la Vida, cuidando su integridad y estabilidad interna, la mujer es tan importante para ésta que la misma tierra, la pachamama. Al ser relacionados con lo femenino, el maíz, la papa, la coca, la quinua son sagrados. Son vinculados con el alimento fundamental como las abuelas o madres o esposas o hijas de los seres tutelares, las montañas sagradas.

Conclusiones

Hoy, cuando los bolivianos estamos cambiando los destinos, escenarios y actores de la vida, surgen de pronto desde las montañas otras caras, de donde la mesa es la misma piedra, la misma pampa, donde el compartir entre todos es pan de cada día. Los colores de la tierra comienzan a reemplazar a los colores plateados de la modernidad, las Inkuña, los Mantiyu y los Awayu suplen a los platos de porcelana y cristal.

Entra en cuestión la concepción alimentaria llena de dualidad, de simetría, de rotación, de alternabilidad, de ciclicidad. En este amanecer del nuevo pacha, de un nuevo sol, el Apathi no solamente refleja la práctica e historia de nuestro pueblo, sino que la memoria de los ancestros también influye en la manera de pensar y sentir.

Queremos entender el Pacha como cuando pasamos por el jarphi (cobijo) de Pachamama, es decir, que el momento entre nuestra cuna y nuestro sepulcro no sea el instante de un relámpago, sino que perdure la memoria de lo que somos.

Porque ahora ya no nos alimentamos, sólo comemos. No es igual comer que alimentarse. Ya no decimos, iremos a alimentarnos, sino decimos, es hora de comer, iremos a comer, y comemos comida que no nos alimenta.

El fuerte y significativo mensaje enviado al mundo durante la organización de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, celebrada en Cochabamba en abril de 2010, ha sido solamente uno de los muchos esfuerzos realizados por Bolivia para concientizar al planeta acerca de la importancia de preservar a la Madre Tierra, de fomentar una crítica a los patrones de desarrollo industrializantes y devastadores, de promover una atenta y urgente reflexión internacional sobre los modelos de desarrollo alternativos y respetuosos de la naturaleza. Por esta razón, valoramos el esfuerzo de las instituciones que han decidido trabajar para la realización de este interesante y ameno libro fotográfico, que exhibe la riqueza y la belleza de nuestro país desde una perspectiva artística, que apoya las acciones a través de proyectos que se proponen cuidar el medio ambiente y mejorar el sistema de manejo del patrimonio genético de Bolivia, para su uso sostenible, su difusión en el medio rural y su utilización en beneficio de los pequeños agricultores y productores andinos.

*DAVID CHOQUEHUANCA CÉSPEDES
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA
LA PAZ - BOLIVIA*



ITALIAN COOPERATION

The majestic Andean mountain range with its towering peaks, the mesothermal central valleys, the wild plateau, the exuberant Amazon region, the never-ending Chaco valleys and the calm Chiquitanian highlands delineate the orographic passport of Bolivia. Its location, in the central Andean fringe of South America, gives the territory a confluence of multiple climatic conditions, which lead to a mosaic of productive systems and farming. All these peculiar features make Bolivia a center of origin and domestication of cultivated species and domestic animals, transforming it into one of the greatest examples of biodiversity on the planet.

The areas recording a better conservation of food crops genetic diversity in the country correspond to the most isolated regions, places in which farmers' knowledge, a local worldview, ancestral uses of flora and fauna, and the cultural substratum of a predominantly rural country have been successfully preserved so far. The main advantage of such areas is that due to the impossibility of implementing technical farming programs and models of extensive production, the maintenance of agro-forestry species biodiversity is congenital to local communities, thus contributing to ensure its population's safe food supply. Following this concern, for several decades now,

initiatives have been undertaken to protect and preserve biodiversity as it has been growingly threatened by a number of factors such as: changes in food customs, the destruction of natural habitats in favor of extensive and mechanical farming, climate changes, the substitution of native varieties for more improved ones – which can offer better business performance – and pattern changes in agricultural practices.

The Italian government, within the framework of its development assistance policy, has been offering financial support and technical assistance to the biodiversity preservation sector in Bolivia for more than thirty years. Scientific research projects, equipment for molecular biotechnology laboratories, professional training, and management of agro-forestry resources have actually constituted one of the main lines of work for the Italian Cooperation in this Andean country, integrating an articulate Cooperation Program that includes an important portfolio of interventions in social-sanitary issues, energy, transportation, water, children's rights, environmental issues, rural development and technical assistance.

With regard to the different initiatives carried out in the area of genetic resources, it is very important to underline the fact that they have counted on the collabora-

"THE ITALIAN GOVERNMENT, WITHIN THE FRAMEWORK OF ITS
DEVELOPMENT ASSISTANCE POLICY, HAS BEEN OFFERING FINANCIAL
SUPPORT AND TECHNICAL ASSISTANCE TO THE BIODIVERSITY
PRESERVATION SECTOR IN BOLIVIA FOR MORE THAN THIRTY YEARS."

tion of scientific and academic institutions of excellence, among them the Istituto Italo-Latinoamericano (IILA) and the Istituto Agronomico per l'Oltremare di Firenze (IAO), technical partners that ,for many years, have been working in the framework of biodiversity conservation, promoting research programs and the development of a genetic patrimony for its utilization in rural areas. A second tier of Italian assistance in this sector focuses mostly on the activities of support to local communities, more specifically to the co-financing of initiatives undertaken by non-governmental organizations, whose knowledge of local realities make the actions taken in the territory more effective, supporting the insitu process of conservation as well as the dissemination of conservation practices to preserve traditional varieties.

It is precisely this dissemination of the culture of conservation which has been one of the fundamental objectives of the third modality of assistance, completed through multilateral channels and with the cooperation of highly specialized subjects, such as the case of the United Nations Agency for Food and Agriculture Organization (FAO), whose specific competencies and industry experience has allowed us to act on both the national and local producer and farmer level. The partnership Italy-FAO, whose

impact has been particularly valuable over the past twenty years, has led to excellent results as for the definition of more effective national policies – in the framework of the optimization of public system management of genetic resources and the development of the scientific sector – and the farmers' sensitization in regard to the importance of the preservation of the country immense biodiversity, valuing the enormous farming patrimony and traditional varieties culturally as well as commercially.

MINISTER ELISABETTA BELLONI
DIRECTOR GENERAL,
DIRECTORATE GENERAL FOR DEVELOPMENT COOPERATION
MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS
ROME - ITALY

"LA INVESTIGACIÓN IMPLICA LA RECUPERACIÓN Y REVALORIZACIÓN DE SABERES LOCALES Y ANCESTRALES, ASÍ COMO LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS Y TECNOLOGÍAS A TRAVÉS DE PROCESOS PARTICIPATIVOS Y CIENTÍFICOS."

Bolivia es un país megadiverso, que registra una inmensa riqueza genética y un altísimo grado de biodiversidad de la flora y la fauna. Para desarrollar, administrar y regular el sector de los recursos genéticos, en junio de 2008 el Estado Boliviano constituyó el Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAF), órgano responsable de la gestión de todas las actividades de investigación e intercambio científico relacionadas con el patrimonio de la agrobiodiversidad boliviana.

La época neoliberal no sólo afectó a la producción de bienes y servicios privatizándolos en su mayoría e impulsando un proceso de debilitamiento del Estado y de sus capacidades de intervención, sino también afectó al modo de producción de conocimientos científico-tecnológicos y al modo de transferir estos conocimientos, ya que estos fueron absolutamente funcionales a la voraz corriente privatizadora.

Con la creación del INIAF, el Estado cuenta con una institución con una eficiente y competente estructura de gestión al servicio de un sector clave, como es el desarrollo de la investigación científica agropecuaria y forestal.

Entre varias acciones que el Estado desarrolla para fortalecer la seguridad alimentaria con soberanía, el INIAF como entidad bajo tuición del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, tiene el mandato de implementar gestiones estructurales de investigación, asistencia técnica, semillas y manejo del patrimonio genético de la agrobiodiversidad boliviana.

La investigación implica la recuperación y revalorización de saberes locales y ancestrales, así como la generación de conocimientos y tecnologías a través de procesos participativos y científicos. La asistencia técnica se basa en la interacción de organismos públicos y privados que conforman una red que recupera inversiones históricas y promueve la concurrencia. La gestión semillera, implica el fortalecimiento de la producción y uso de semilla de alto nivel de pureza genética, fisiológica y física para garantizar la productividad y calidad de los alimentos. Finalmente la nacionalización, el resguardo y manejo del patrimonio genético implica la administración de bancos de germoplasma “*in situ*”, en comunidades conservadoras de variabilidad genética y “*ex situ*”, en estaciones experimentales que tienen más de 15.000 accesiones recolectadas en los últimos 40 años.

En el ámbito de la investigación científica agropecuaria forestal, sin lugar a dudas un componente primario es lo que se conoce como “Recurso Genético”. El término “recurso” por lo general se reduce a una interpretación relativa a “mercancía” y desconoce el resto de sus atributos (por ejemplo espirituales y culturales); para el productor, el “Recurso Genético” es un “bien comunitario”. Estos bienes comunitarios que el INIAF administra mediante los bancos de germoplasma, se convierten en una estrategia de Estado para enfrentar el cambio climático, dada la imposibilidad de arribar a acuerdos mundiales sobre el clima global por la incapacidad del sistema capitalista para enfrentar una inminente y creciente amenaza de carácter mundial.

El desencanto sobre los modelos dominantes de desarrollo se ve reflejado en el derrumbe de antiguos paradigmas para dar lugar a la vigencia del “Vivir Bien”, que también es aplicable en el ámbito de la innovación agropecuaria, siendo los retos, tanto su definición como su operativización a través de políticas públicas.

En el marco de las acciones emprendidas por el INIAF a nivel nacional, el Estado Plurinacional de Bolivia, viene implementado un sistema de interfaz entre el conocimiento científico local-ancestral y el conocimiento científico occidental, que favorezca el desarrollo de la investigación, el acceso equitativo a tecnologías, la disponibilidad de semillas y posea las capacidades técnico-programáticas para convertirse en centro nacional de referencia y en patrimonio del Estado boliviano en cuanto al manejo de recursos renovables, para la alimentación y al fortalecimiento estructural de la seguridad alimentaria con soberanía.

Finalmente, es absolutamente pertinente expresar el agradecimiento a todos los productores, investigadores y colectores de estos recursos genéticos, así como a instituciones públicas y agencias de cooperación internacional; todos quienes en un trabajo completamente entregado al servicio de la soberanía alimentaria hacen posible que hoy día tengamos en nuestras manos este patrimonio genético.

ERIK BERNARDO MURILLO FERNÁNDEZ
DIRECTOR GENERAL EJECUTIVO DEL INIAF
LA PAZ - BOLIVIA





*Mesa en honor a la Pachamama
Camino a Laja
La Paz*









*Yatiri preparándose para ritual
Comunidad Tacachira
La Paz*





Extracción de miel de abejas
Isipotindi
Chuquisaca

*Mano de mujer campesina
Isipotindi
Chuquisaca*





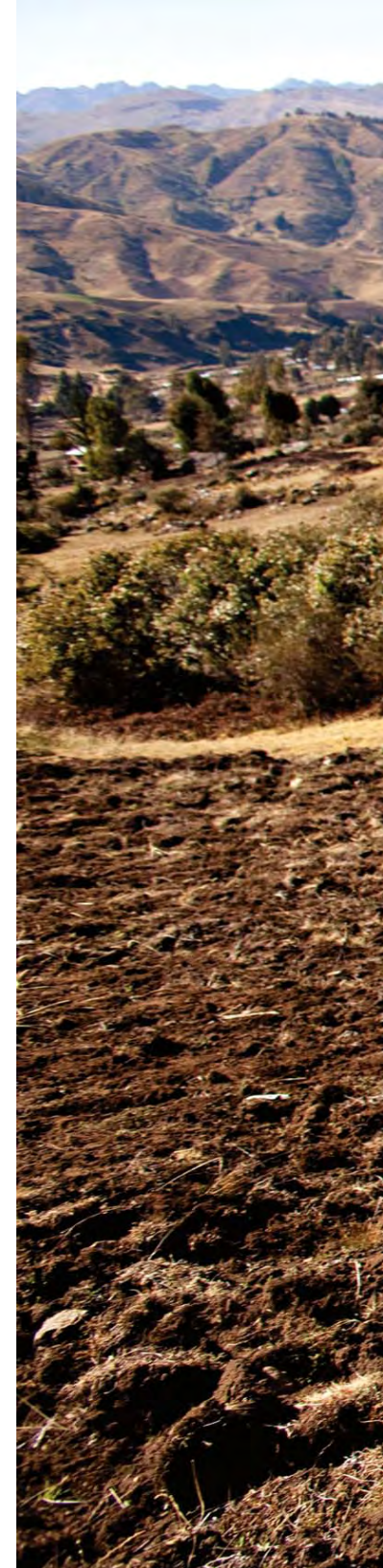


*Mano de productor de quinua
Jiriva
Potosí*



*Mano de productor de papa
Colomi
Cochabamba*

Campesino arando la tierra con ganado
Colomi
Cochabamba









(Pág. anterior)
Mujer campesina productora de papa
Colomi
Cochabamba

Manos de mujer campesina
Colomi
Cochabamba

*Planta de papa en flor
Camino Potosí-Sucre
Potosí*









*Pareja de campesinos arando con ganado
Camino a Totora
Cochabamba*



*Paisaje de campo sembrado
Valle Alto
Cochabamba*



*Paisaje de campo sembrado
Valle Alto
Cochabamba*





Paisaje de campo sembrado
Valle Alto
Cochabamba

Pescados
Cachuela Esperanza
Beni



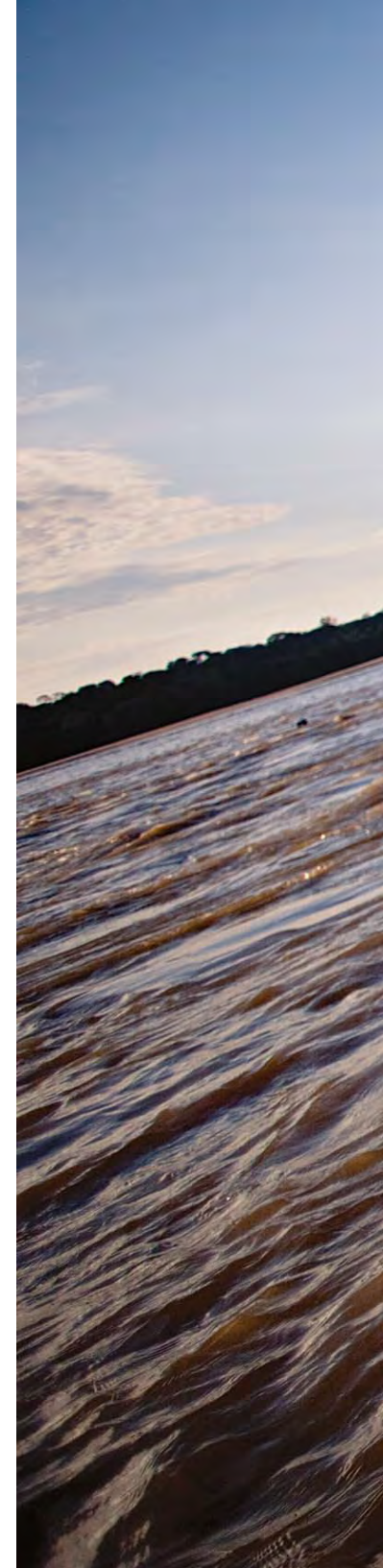


*Pescador descargando pescados
Cachuela Esperanza
Beni*

*(Pág. siguiente)
Pescados luego de la pesca
Cachuela Esperanza,
Beni*



*Pescador limpiando pescados
Cachuela Esperanza
Beni*









(Pág. anterior)
Comunario mostrando castaña en su casa
Cachuela Esperanza
Beni

(Pág. anterior)
Castaña
Cachuela Esperanza
Beni

Productor transportando yuca
Camino Guayaramerín-Cachuela Esperanza
Beni





Sandías en el mercado campesino
Guayaramerín
Beni

*Comerciante con bananas en su embarcación
Puerto de Guayaramerín
Beni*





*Horneando pan de arroz
Guayaramerín
Beni*



*Campesino pelando papa
Isla del Sol
La Paz*



*Vista del nevado Illampu con el Lago Titicaca
Camino a Copacabana
La Paz*



*Retrato de campesino
Camino a Tiquina
La Paz*

Mujer campesina limpiando quinua
Chirapaca
La Paz









*Mujer campesina llenando botellas de agua
para producir chuño
Chissi
La Paz*



Familia Quelima preparando el almuerzo
Isla del Sol
La Paz



*Habas en la cocina de los Quelima
Isla del Sol
La Paz*



*Maíz en un deposito
Isla del Sol
La Paz*

*(Pág. siguiente)
Detalle de ocas
Isla del Sol
La Paz*





*Plantación de quinua a orillas del Lago TitiCaca
Huarina
La Paz*





Manos de campesino con arvejas
Isla del Sol
La Paz







Campesino pisando papas para hacer chuño
Isla del Sol
La Paz

Paisaje con mujer campesina aymara
Isla del Sol
La Paz









Campesino productor de habas limpiando su cosecha
Isla del Sol
La Paz

Papas esperando la helada para convertirse en chuño
Isla del Sol
La Paz



Mujer campesina con ocas
Isla del Sol
La Paz







*Campesino productor de habas descargando sus productos
Isla del Sol
La Paz*



*Miembros de la comunidad de Quilliquillini esperando el bote comunitario
Isla del Sol
La Paz*

Paisaje de sembradíos y nevados
Camino a Luribay
La Paz









*Burros transportando papa
Camino a Luribay
La Paz*





Productor de papa mostrando semillas
Colomi
Cochabamba









(Pág. anterior)
Campesino productor de papa
Colomi
Cochabamba

(Pág. anterior)
Papas para ser usadas como semilla
Colomi
Cochabamba

Campesino llevando habas
Isla del Sol
La Paz

*Campesino tapando sus papas para hacer chuño
Isla del Sol
La Paz*







Productor de uvas y limones
Luribay
La Paz



*Sembradíos de habas a orillas del río
Luribay
La Paz*



*Lechugas a orillas del río
Luribay
La Paz*



*Venta de picotas en el mercado campesino
Luribay
La Paz*



*Venta de sandalias
Totorá
Cochabamba*





Paisaje del río y vegetación
Río Beni
Beni

Trapiche moliendo caña
Comunidad Carmen Florida
Beni







*Campesino empujando el trapiche
Comunidad Carmen Florida
Beni*



*Niño caminando en pequeña plantación experimental
Comunidad Norbertina
Beni*



*Campesino en pequeña plantación experimental de hortalizas
Comunidad Norbertina
Beni*

*Plantación de frijol
Orillas del Río Beni
Beni*







*Mujer venteando arroz
Comunidad Real Beni
Beni*



*Detalle de arroz
Comunidad Real Beni
Beni*

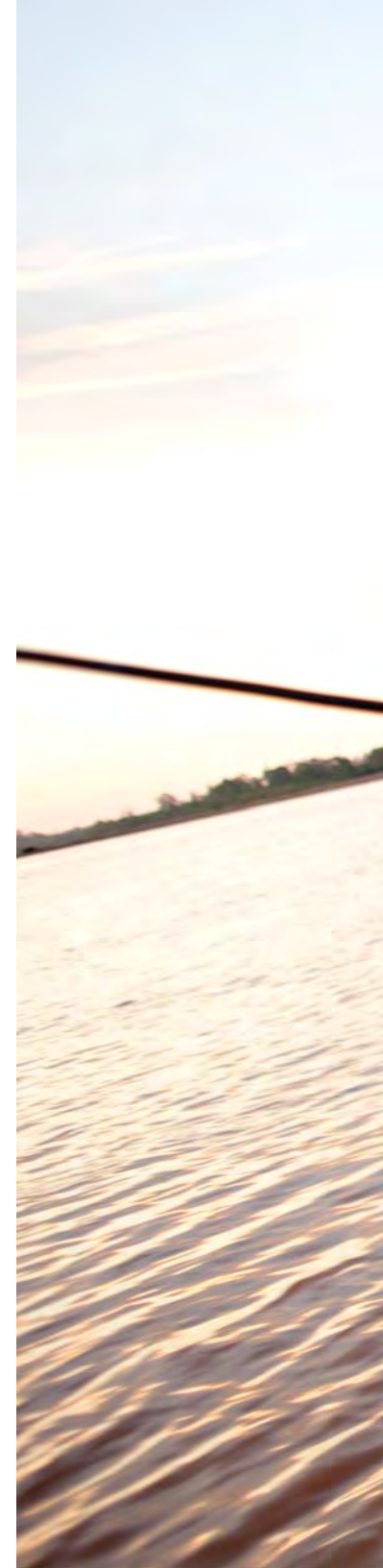


*Manos de campesino mostrando arroz
Comunidad Real Beni
Beni*



*Detalle de saco con arroz
Comunidad Real Beni
Beni*

*Joven transportando bananas en su embarcación
Río Beni
Beni*







*Yuca en saco sobre bicicleta
Cachuela Esperanza
Beni*

*(Pág. siguiente)
Yuca en balanza en el mercado campesino
Guayaramerín
Beni*





*Tomates en cajas en carrito
Puerto de Rurrenabaque
Beni*



*Cargador de tomates
Puerto de Rurrenabaque
Beni*



*Detalle de pescado secando
Río Pilcomayo, cercanías de Villamontes
Tarija*



*Mujer rescatadora de pescado
Río Pilcomayo, cercanías de Villamontes
Tarija*

Pescadores de sábalo
Río Pilcomayo, cercanías de Villamontes
Tarija

(Pág. siguiente)
Detalle de quinua
Jirira
Potosí

(Pág. siguiente)
Productora de quinua
Jirira
Potosí









PRODUCIDO EN
NO 1500 BOLSAS
REG 46

Grupos La
MARCA REGISTRADA
Sofrasa Ltda
C/ GRANADA % TELF 6000
SUCRE-BOLIVIA



*Hombre y mujer Chipaya en corral de ovejas
Manazaya
Oruro*



Familia Chipaya desayunando sopa de quinua
Chipaya
Oruro



Campesino Chipaya en la puerta de su casa con sombra de tractor
Chipaya
Oruro





Montañas de sal con luz de luna
Salar de Uyuni
Potosí

*Ganado comiendo sal de Uyuni
Hacienda al Sur de Santa Cruz
Santa Cruz*



*Tractor distribuyendo comida balanceada al ganado
Sur de Santa Cruz
Santa Cruz*







*Vaquero filtrando leche recién ordeñada
Chaco
Chuquisaca*

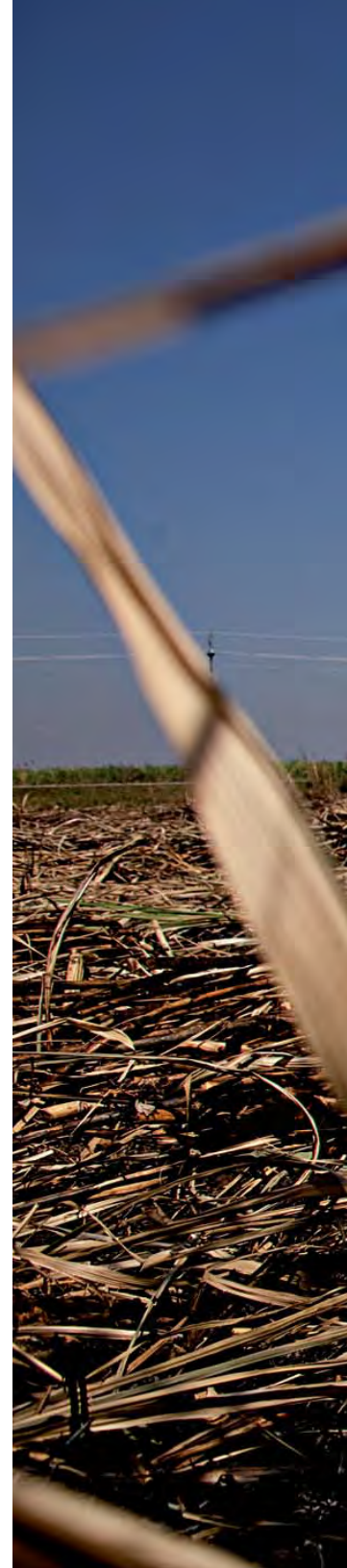


*Plato con queso chaqueño
Chaco
Chuquisaca*



Mujer campesina con zapallos
Isipotindi
Chuquisaca

*Zafra de caña
Camino a Chane
Santa Cruz*







*Retrato de zafrero
Camino a Chane
Santa Cruz*



*Detalle de caña recién cosechada
Camino a Chane
Santa Cruz*

*Camiones esperando entregar su carga
Ingenio de UNAGRO
Santa Cruz*





Productor de caña de azúcar con su tractor
Curichal
Santa Cruz

(Pág. siguiente)
Agricultor en campo de soya
Norte
Santa Cruz

(Pág. siguiente)
Detalle de planta de soya
Norte
Santa Cruz











*Productor cosechando maíz
Camino a Guayaramerín
Beni*

*Niña menonita ordeñando vacas
Comunidad menonita al Sur
Santa Cruz*





*Joven menonita en tractor
Comunidad menonita al Sur
Santa Cruz*







*Criadero de chanchos
Comunidad Mejillones
Pando*



*Cosecha de locotitos
Camino a Minero
Santa Cruz*



*Detalle de locotitos
Camino a Minero
Santa Cruz*

Fumigado en avión, campo de girasoles
Norte
Santa Cruz







*Cosecha de maíz
Norte
Santa Cruz*



*Cosecha de maíz
Norte
Santa Cruz*





Cosecha de sorgo
Norte
Santa Cruz



Girasoles secos listos para ser cosechados
Norte
Santa Cruz



*Cosechadora de girasoles
Norte
Santa Cruz*

Riego automatizado
Norte
Santa Cruz







*Detalle de planta de trigo
Okinawa
Santa Cruz*



*Detalle de planta de sorgo
Norte
Santa Cruz*

Fumigadora en campo de soya
Norte
Santa Cruz







*Detalle planta de girasol
Norte
Santa Cruz*



*Plantación de girasol
Norte
Santa Cruz*



Vista aérea de plantación de maíz recién cosechada
Norte
Santa Cruz

*Vista aérea de plantación de caña de azúcar con cosechadora
Norte
Santa Cruz*







*Pasta de cacao
Riberalta
Beni*



Planta de cacao
Cercanías de Riberalta
Beni



*Planta procesadora de castaña
Cobja
Pando*



Planta procesadora de castaña
Cobija
Pando

Planta procesadora de castaña
Cobija
Pando





*Hombre descargando castaña
Puerto de Riberalta
Beni*







*Mujer mojeña sirviendo un sudado de sábalo
San Miguelito del Isiboro
Beni*



*Hombre limpiando pescados
San Miguelito del Isiboro
Beni*





Hombre limpiando maíz para hacer chicha
Comunidad Guadalupe
Beni



*Detalle de peladora de arroz
Santa Teresita
Beni*



*Mujer pelando arroz
Santa Teresita
Beni*

*Quema de caña para después cosecharla a mano
Norte
Santa Cruz*







*Vista aérea del desperdicio de la caña
Ciudad de Santa Cruz
Santa Cruz*



*Vista aérea de ingenio azucarero
Ciudad de Santa Cruz
Santa Cruz*



*Detalle de laboratorio de germoplasma
Pairumani
Cochabamba*



*Laboratorista trabajando con muestras
Pairumani
Cochabamba*



Detalles de ADN de semillas
Pairumani
Cochabamba



*Detalle de venta de varios tipos de arroz
Mercado Abasto
Santa Cruz*



*Puesto de venta de cebollas de Paisana
Mercado Abasto
Santa Cruz*



*Transporte de alimentos
Feria de los viernes en El Alto
La Paz*



*Transporte de alimentos
Feria de los viernes en El Alto
La Paz*

*Puesto de venta de zapallos
Feria de los viernes en El Alto
La Paz*







*Puesto de venta de tomates
Mercado Abasto
Santa Cruz*



*Venta de alimentos desde los camiones al amanecer
Mercado Abasto
Santa Cruz*





Puesto de venta de papas
Mercado Abasto
Santa Cruz

*Puesto de venta de bananas del Chapare
Mercado Abasto
Santa Cruz*







*Puesto de venta de naranjas
Mercado Abasto
Santa Cruz*



*Puesto de venta de papayas
Mercado Abasto
Santa Cruz*

Manos de vendedora de zanahorias
Mercado Abasto
Santa Cruz







Chofer ayudando a cargar su taxi con locotos
Colomi
Cochabamba

Paisaje de amanecer de campo de trigo
Okinawa
Santa Cruz











BOLIVIA:
UN PUEBLO LABORIOSO

En 1991 viajé por Bolivia como guía de una pareja de fotógrafos mexicanos que preparaban un libro para la Cumbre Iberoamericana de 1992, que se reunió en Guadalajara, la capital tapatía.

Dieciséis de veinte gigantografías del recorrido por Iberoamérica correspondían a Bolivia, no tanto al paisaje terrestre, lacustre o salino, como es habitual, sino al paisaje humano. Los fotógrafos me explicaron el por qué: en ningún momento habían visto a una mujer boliviana ociosa, pues todas cargaban pesados bultos, atendían a sus hijos e hijas, cocinaban, lavaban, vendían... pero en todo momento cumplían una labor.

Esta es una tradición de la vida comunitaria. El viejo lema quechua (Ama sua, ama llulla, ama khella, no seas ladrón, mentiroso o flojo) no se entiende en la cultura occidental, donde el individuo vela por sus intereses, y si le viene en gana puede robar, mentir o ser ocioso. Es más: a veces tiene que hacerlo para sobrevivir, como ocurre con miles de inmigrantes.

En cambio el lema cobra toda su significación en la vida comunitaria, que no se basa en el individuo sino en la colectividad, en la solidaridad, la reciprocidad, la complementariedad. Bajo ese régimen, es prácticamente imposible ser ladrón, mentiroso o flojo.

Hay una larga tradición en ese sentido, pues Guamán Poma de Ayala habla de un régimen social incaico en el cual la población tenía obligaciones y oficio que cumplir de los 5 a los 70 años. Encuentro un halo de nobleza en las fotografías que hoy comento: la nobleza de un pueblo laborioso, la nobleza del trabajo comunitario, en el cual hombres, mujeres y niños se complementan, la nobleza del productor de alimentos, que en realidad está produciendo y reproduciendo la sociedad en su conjunto, la nobleza de alimentar y no de lucrar con los alimentos, la nobleza del trabajo, de la honradez, de la afirmación de la vida, porque esas comunidades rurales subvencionan la alimentación de las ciudades, reciben un pago injusto y viven una vida frugal porque reservan sus mejores productos para la población urbana.

En ese medio comunitario, donde la producción es inconcebible sin la solidaridad del conjunto, hay un elemento adicional que es impensable: la infidelidad. No se puede ser infiel a la pareja que se rajó el lomo de sol a sol, día a día, como no se puede ser infiel a la comunidad en su conjunto. Si viene la siembra, el aporcamiento, la cosecha, la fiesta, allá están todos; si sobreviene una emergencia, allá están todos; si ha sido un año próspero, allá están todos; si fue año seco, allá están todos, hombres, mujeres y niños.

RAMÓN ROCHA MONROY

I VOLTI, IL CIELO, LE LINGUE

IL viaggiatore e studioso francese Alcide d'Orbigny scriveva nella sua *Descripción geográfica, histórica y estadística de Bolivia* del 1845: "Se la terra scomparisse e rimanesse solo la Bolivia, tutti i climi e i prodotti della terra si ritroverebbero qui. Per la sua altezza, il suo clima, per la sua infinita varietà di caratteristiche geografiche, la Bolivia è come la sintesi del mondo". Non si potrebbe trovare attestazione migliore e più netta della ricchezza di specie sia agro-forestali che di ogni altro genere, propria di questo paese. Il quale del fatto di essere una delle otto nazioni al mondo con maggiore biodiversità, mostra piena consapevolezza dedicando addirittura ad esso un capitolo della sua Costituzione (il Capítulo Séptimo del Título II della Cuarta Parte), dove si sancisce il rispetto delle caratteristiche e del valore di ogni ecosistema.

Di questo tratto specifico della Bolivia, evidente fino allo stordimento in alcune sue regioni (basti pensare alla zona delle Yungas dove si concentra tra il 30 e il 40% della diversità biologica del pianeta) si accorge anche il più distratto turista – pena la sua stoltezza o disumanità – alle prese, nel suo viaggio, con un'altra caratteristica del paese che s'impone ai suoi occhi e che fa quasi, per così dire, da moltiplicatore della biodiversità: la tensione qui di ogni stato, situazione e sentimento al suo limite estremo: gli orizzonti appaiono in dimensioni vastissime e originarie; enormi i ghiacciai, le foreste, i deserti; sconfinato l'altopiano dove nubi scure in corsa in un cielo altissimo consegnano all'uomo il senso del suo limite configgendolo in una salutare melanconia; e grandiose le feste come i riti; e tragiche – senza essere

affettate – le movenze dell'esistenza quando è vicina a farsi destino. Nulla è fatuo qui. Del pittoresco, malattia infantile del terzomondismo occidentale, non resta – per chi prova a vedere e ad ascoltare – traccia alcuna. Tanto forte è la prossimità a profonde ragioni simboliche e antropologiche, sfuggenti ma decisive, specifiche del paese ma anche legate alla sorte di chiunque.

Il luogo in cui precipitano tutti questi aspetti quasi solidificandosi in materia concreta e aspra e sfuggendo sia alle viscide e interessate profezie dei sacerdoti del Globale come alle stente mitografie rousseauiane, è quello del lavoro e, in particolare, del lavoro agricolo di cui il volume dà appunto conto. Le immagini che scorrono in quest'ultimo manifestano in piena evidenza le attività dei contadini (la semina delle patate sull'altopiano, la tracciatura del solco, la cura degli animali), i loro ambienti (le case di adobe, i muretti a secco comuni a tutte le agricolture povere del mondo), il piccolo commercio lungo le strade, i momenti gloriosi della festa. E s'intravede quanta parte possano avere i contadini nella conservazione della biodiversità agricola del paese, intesa – in sintonia con una concezione che vede nella terra non una semplice superficie di sfruttamento ma un ancestrale spazio sociale comune tanto agli scomparsi quanto ai futuri – come un prezioso patrimonio storico e culturale, un deposito di conoscenze millenarie e, insieme, un'occasione di sviluppo. Con una prospezione vertiginosa dietro ad ogni immagine o dato dell'oggi: alle spalle della venditrice di patate al mercato si sente il ronzio insistente del tempo, si percepisce il lavoro secolare attraverso il quale le

popolazioni andine hanno via via selezionato più di duecento varietà del tubero ed elaborato, di esso, tecniche di conservazione necessarie alla sopravvivenza. È come se sulla superficie orizzontale della pagina che dà segno del presente s'aprisse una verticale discesa nel passato; ed entrambe le dimensioni si rimandassero a vicenda le loro eco in una trasmissione altrove troppo violentemente interrotta.

Ma ciò che è poi, in fondo, più importante e significativo è il fatto che l'opportunità di conservazione e sviluppo delle risorse fitogenetiche qui illustrata non segua, irrigidendosi in esse, le solite procedure, pur utili, di museizzazione a cielo aperto proprie di varie istituzioni (dai parchi naturali ai giardini botanici) ma, al contatto diretto con le mani dell'uomo, si tramuti in un fare: non un consistere statico, ma un processo; non un oggetto di contemplazione, con tutti i rischi anche estetizzanti del caso, ma un risultato del lavoro; non l'immobilità della specie in una teca o in un'aiuola, ma un vitale divenire. E di questa vitalità si possono scorgere qui due aspetti quasi emblematici: il primo è dato dalla costante presenza, nelle varie attività rappresentate, della figura femminile, che rinvia all'importanza centrale della donna in tante dimensioni essenziali della società boliviana; il secondo è offerto dai volti che s'incontrano scorrendo le pagine e che ricordano – al viaggiatore tornato a casa – quelli con cui ha avuto a che fare nel suo tragitto. Se è vero, come crediamo, quanto affermato dal grande filosofo franco-lituano Emmanuel Lévinas – il volto è “presenza viva” che sfonda “la sua plastica essenza” e che “non ha misura

comune con la presentazione di realtà semplicemente date” – tutto ciò appare tanto più vero, forte e stringente qui. Interpellando senza chiedere nulla, i volti che ci vengono incontro esprimono insieme, in paradossale giunzione, la tensione verso un oltre che resta inaccessibile e l’instaurarsi di una prossimità, di “un vincolo anteriore a ogni relazione scelta”. In netta opposizione all’ego riflessivo che, compiaciuto di sé, s’ispira solo al “principio economico del pareggio dei conti” (Bataille), essi indicano l’affioramento di un senso che, in maniera originaria e quasi primordiale, ci chiama in causa e ci mette in questione.

Ora, questi volti sono, nel piccolo cosmo mutacico del libro, silenziosi. Ci piace però immaginare le loro parole e arrivare a pensare che un altro, essenziale, tassello della biodiversità boliviana sia costituito dalla sua pluralità di lingue, dai trentasei idiomi che, oltre il castigliano, arricchiscono, in un percorso difficile e spesso traumatico, questa nazione: uno scrigno meraviglioso e dai vari colori. Senza voler restaurare formulazioni vitaliste, molto diffuse nell’Ottocento (è il caso di un botanico-linguista come Schleicher) e senza cedere alla tentazione di concepire la lingua come un fenomeno appartenente al dominio delle scienze naturali, resta però il fatto che “le lingue sono fonti di vita” (Hagège) e che hanno in qualche modo a che vedere con la realtà di tutti gli esseri viventi. Tanto più forte e netta questa loro pertinenza allorché ci si soffermi (come non si può non fare nella realtà boliviana, dove il 60% della popolazione comunica anche in lingue diverse dal castigliano) sulla loro eterogeneità o, meglio,

sulla loro varietà. E anche qui, che si tratti di insetti o di piante o di lingue, “la molteplicità delle specie costituisce una delle immagini della vita”. Le lingue insomma sono in qualche modo anch’esse specie naturali, figure di una biodiversità declinata storicamente e culturalmente (ma forse che le piante non hanno, pure loro, un destino culturale?). Ora però questa varietà è quotidianamente attentata: si è calcolato che ogni anno nel mondo muoiono venticinque lingue: uno sterminio spaventoso. Perché queste particolari forme della vita continuino ad esistere è necessario che continuino ad operare i gruppi che le usano nella comunicazione quotidiana. Nel loro fare, nel loro lavoro, negli oggetti e nelle conoscenze. Ritorniamo così al punto di partenza, trovando nella salvaguardia delle specie agricole un tramite per la salvezza di altre dimensioni culturali come i lessici e, in genere, gli idiomi.

In questi termini e nella complessità delle loro relazioni appare dunque evidente come contribuire a conservare la biodiversità boliviana in tutte le sue componenti non sia un’operazione parziale o settoriale. Significa anche salvaguardare un’idea di mondo inteso non come grigia omologazione (di cibi, piante, lingue) sotto il controllo di pochi imperi dominanti, ma come varietà e dialogo, comunità e vita, memoria e dignità.

ENRICO TESTA



HERE COMES THE SUN

..Esta ciudad es una de las más pobladas del Perú, con españoles, mestizos, extranjeros lugareños que los españoles llaman indios, mulatos y negros. Se dice que hay de tres a cuatro mil españoles de origen, armados y tienen la reputación de ser muy bravos y buenos soldados. Los mestizos no son menores en número, ni menos diestros con la espada, pero la mayoría son flojos, pendencieros y traidores: por esta razón tanto los unos como los otros llevan generalmente, tres o cuatro refajos y ajustadores de búfalo, unos sobre otros para que la espada no pueda atravesárlos y defenderse así contra los ataques a traición. En lo que respecta a los extranjeros, estos no son muchos y son en parte holandeses, irlandeses, genoveses y franceses, la mayoría de estos últimos son de Saint Malo, de Aix en Provence y vascos aunque pasan todos por navarros o vizcaínos...ⁱ

Accarrette Du Biscail - LA CIUDAD NO TIENE MURALLA, NI FOSA, NI FORTALEZA PARA DEFENDERSE. Viaje al Cerro Rico de Potosí, (1657-1660)

Chaque objet photographié n'est que la trace laissée par la disparition de tout le reste. C'est un crime presque parfait, une résolution presque totale du monde qui ne laisse rayonner que l'illusion de tel ou tel objet, dont l'image fait alors une énigme insaisissable. A partir de cette exception radicale, vous avez sur le monde une vue imprenable.

JEAN BAUDRILLARD – PHOTOGRAPHIES 1985-1998

1. Introducción: las palmas de la Ciudad Imperial

En los antiguos grabados de la ciudad imperial de Potosí, el holandés Arnoldus Montanusⁱⁱ cinceló un relato fantástico. Un relato que probablemente él mismo escuchó muchas veces y que luego se habría contado por muchos siglos: en la antigua y fría Ciudad Imperial de Potosí –una de las ciudades más terribles, más hostiles y duras, localizada en lo más alto del mundo, que fue la segunda o tercera ciudad más poblada del planeta cuando de su Cerro Rico se extrajeron, a cuatro mil metros de altura, toneladas de plata y metales preciosos para la Corona de España –, en esta ciudad, crecieron las palmas.

Y fueron justo palmas africanas aquello que se ilustraba a cuatro mil metros, fijando otras fabulosas características en aquel sitio, para explicar mejor que en Potosí también hubo africanos vestidos como si apenas hubieran llegado del África occidental o quizás de las costas de Angola, en calidad de fuerza humana para las minas. Los esclavos africanos fueron trasladados en gran número a las minas de Potosí, donde, a diferencia de lo que ocurrió en la mayor parte de las tierras bajas y cálidas del Caribe y América, en los llanos y en los archipiélagos, no se mostraron igualmente fuertes y hábiles y no pudieron resistir en aquel contexto tan hostil y particular. Sabemos que la Casa de la Moneda acuñó riquezas metálicas para la Metrópoli gracias a mecanismos que funcionaban a tracción animal o humana, pero la misma propensión a incrustar lo imaginario en lo real hizo que Arnoldus Montanus mostrara, en la representación de Potosí, máquinas europeas en funcionamiento gracias a las palas de los molinos de viento holandeses (Fig.1&2). En este espacio temporal se

desarrolla una extensa parte de la historia humana, de los cambios migratorios, tecnológicos, comerciales y económicos, de las relaciones de soberanía y dominación, y de las relaciones del hombre con la naturaleza, tal como aún hoy persisten. Una iglesia imaginaria, pequeña y discreta destaca en la lejanía, como para proteger la laboriosidad de las gentes que trabajaron en las laderas de la montaña, y de cuyas entrañas saldrían, por siglos y hasta hoy, las riquezas que habrían alimentado la guerra y la paz de una gran parte de la historiaⁱⁱⁱ.



Fig. 1: Grabado holandés de la Ciudad de Potosí (alrededor de 1600)

Encontramos pues, en la antigua representación de Montanus, mucho de lo que querríamos evocar en este relato por imágenes sobre la biodiversidad en Bolivia: la conmistión de lo real y lo imaginario, de lo moderno y lo tradicional; la contemporaneidad de estas conmistiones bolivianas; la monumentalidad del paisaje; la dureza y distancia de sus tierras; la centralidad del elemento humano en el contexto natural; la necesidad de la narración y de lo fantástico; pero, sobre todo, el trabajo y las gentes y el encuentro entre dos mundos, Europa y las Américas, que casi nunca se reconocieron ni se interpretaron correctamente, si es cierto, como nos recuerdan los historiadores de las transformaciones económicas y del medio ambiente, que delante de lo inexplicable evocado por las

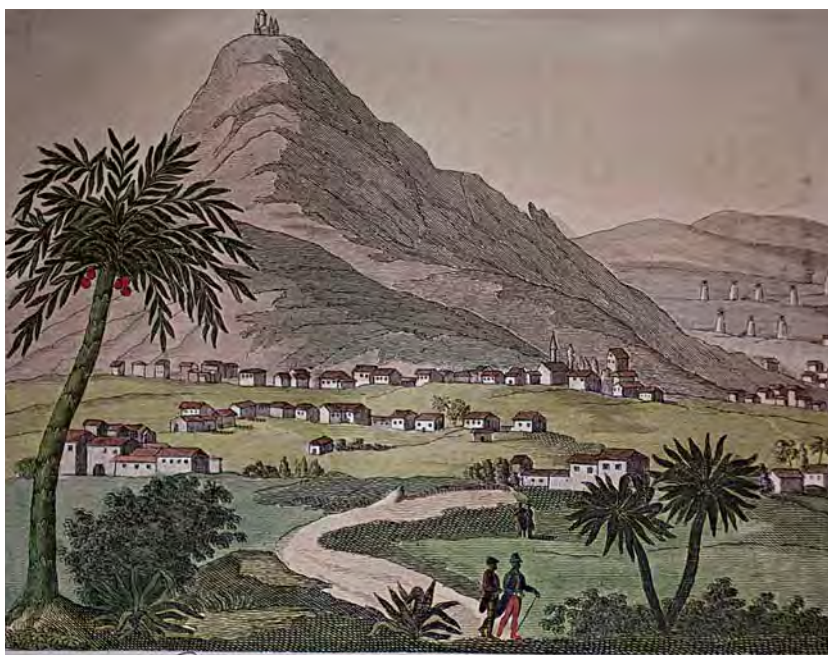


Fig. 2 Grabado italiano de la Ciudad de Potosí (alrededor de 1800)

poblaciones americanas, de su flora tan diferente, de la ausencia de vegetales europeos en las Américas, y de una fauna que sólo lejanamente evocaba aquella conocida – basta pensar en las grotescas similitudes y diversidades entre las llamas y los caballos –, todas esas analogías y distancias entre dos mundos se trataron de explicar con la hipótesis de una doble Creación^{iv}.

*Vere novo, gelidus canis cum monti bus umor
liquitur et Zephyro putris se glaeba resolvit,
depresso incipiat iam tum mihi taurus aratro
ingemere, et sulco adritus splenescere vomer.
Illa seges demum votis respondet avari
agricolae, bis quae solem, bis frigora sensit ;
illius immensae ruperunt horrea messes.*

VIRGILIO, GEORGICHE I 43-49 ^v

2. Ciudades informales, biodiversidad, mundo rural

La naturaleza en Bolivia adquiere todas las formas que los antiguos latinos, del otro lado del mundo, reconocieron como fundamentales: las de una naturaleza que sabe ser hostil, oscura, amenazadora, el *locus horridus*, espacio espantoso, serrano o sencillamente salvaje y remoto; y las de un *locus amoenus*, el espacio de una naturaleza ideal, una ‘diosa Naturaleza’, construcción conceptual hecha de dimensiones solares, felices, y de espacios armónicos, estáticos e idealizados. Pero luego los latinos también representaron, especialmente con Virgilio, un paisaje humanizado, aquel donde el trabajo se convirtió en el medio

para una más extensa armonía entre las sociedades humanas y la tierra: la naturaleza humanizada; la que hemos representado en este relato fotográfico.

Esta presentación y narración fotográfica surgió de la observación de un libro de fotografías, que narra la vida de una de las ciudades más vivas y dramáticas de Bolivia, y de sus gentes, con rasgos a veces fuertes, oscuros e intensos, y que representa con fuerza lo arcaico y lo moderno del país: la Ciudad de El Alto^{vi}. El Alto es una ciudad nueva, pero antigua en su atractivo desordenado y terrible, en sus noches de lluvia oscura y ladrillos lucientes; una ciudad que parece antiestética de una manera maravillosa, bajo el cielo quizás más extenso y azul de todo el planeta, un luminoso techo azul, encendido como un neón brillante sobre cuatro mil metros de altura. El Alto es una ciudad informal, pero es también una *new town*, una máquina perfectamente funcional, un gigante de ladrillos que envuelve cada día más a La Paz en un abrazo rudo y polvoriento. El Alto sirve a La Paz, la cuida, la custodia y a su modo la desafía. El Alto muestra todo lo que en Bolivia parece inevitable e imprevisible, hasta redefinir nuestro mismo concepto de modernidad. Como indica una feroz inscripción en sus muros: El Alto no es el problema, El Alto es la solución. Es un experimento de sincretismo urbano que apunta a un futuro posible en muchas direcciones. Por otra parte, Bolivia es un país complejo de entender y de describir; quizás un rasgo ulterior de su diversidad y de su plenitud de señales, de significados, de gentes, de entornos, de recursos y tipos humanos, de memorias históricas, de comparaciones y de pacificaciones. Aquí casi siempre el estupor acompaña al observador y el máximo estupor lo inspira la gente de El Alto. La fuerza

de las imágenes de este libro sobre los alteños nos ha inducido a contar con las mismas señales la biodiversidad de Bolivia.

Por esta razón, hemos situado en el centro de la diversidad biológica del País a sus gentes. Sus gentes y su trabajo, ya que son la misma cosa; y sus entornos, una distancia que puede alejarnos del mundo rural. Con estos elementos, tratamos de brindar un enfoque y una dimensión diversos al relato de su riqueza ecológica, ambiental y agrícola. Hemos tratado de enseñar la magnitud de los ambientes y los ecosistemas en Bolivia; su capacidad de inspirar lo fantástico; la fuerza y el origen de los escenarios humanos que habitan el país; el coraje que impone el desafío de lo cotidiano; y también las grandes transformaciones en curso en una sociedad agrícola, perfectamente contemporánea en sus sistemas de expansión territorial, de adopción de tecnologías en el monitoreo electrónico vía telefonía móvil para la regulación de los sistemas de irrigación; pero también una sociedad rural que conserva todavía, junto a la incorporación de tecnologías y a los procesos de intensificación agrícola en el trópico amazónico, los rasgos arcaicos del conocimiento campesino del altiplano, el misterio de la transmisión oral de sus saberes complejos, y – sobre todo - la evidencia de una relación fuertemente espiritual entre los hombres, los productos de su trabajo y la tierra.

También hemos matizado la importancia de la biodiversidad en otro espacio cultural andino: la medicina intercultural, que nos ha sugerido otro importante testimonio fotográfico^{vii} para ilustrar la especificidad de los saberes ancestrales de esta región, saberes que caracterizan la

identidad cultural y su relación con la naturaleza. Tal área es, desde hace muchos años, el corazón de la Cooperación Italiana en los Andes, especialmente en Bolivia, donde la cooperación no gubernamental y la bilateral han constituido las bases para una amplia serie de inversiones que culminaron en la promoción de los temas interculturales en el texto constitucional boliviano, y también en la contribución brindada al establecimiento de un Viceministerio para la interculturalidad y la medicina tradicional^{viii}.

La experiencia de la colaboración al proceso de mejoramiento de los esquemas y de las condiciones de ejercicio del derecho a la salud en Bolivia es un caso ejemplar para ilustrar cómo se puede afrontar de manera pragmática el tema de la diversidad, transformándola en un instrumento valioso para la definición de las políticas públicas. Reconstruir la trayectoria de las políticas públicas de salud en Bolivia en los últimos veinte años, transponiéndola a los temas de la diversidad y la cooperación internacional, es un ejercicio de sistematización relevante que ofrece dinámicas referibles a los siguientes elementos:

- Desvelar y componer la diversidad: la primera fase, de descubrimiento y formulación de los temas ligados a la diversidad, y a las modalidades de ejercicio del derecho a la salud, en un clima político que todavía no ha hecho propios los temas de la diversidad ni los considera cruciales en el acceso a los servicios públicos de tutela de la salud. La red pública departamental de tutela de la salud del Departamento de Potosí construye, por lo tanto, una formulación pragmática de la diversidad al servicio del mejoramiento de la calidad de las prestaciones dispensadas;

- Articular la diversidad: un elemento crucial para la gestión de la diversidad es su articulación a los contextos socio-culturales y a las finalizaciones institucionales a ésta conectadas. En el contexto en análisis – recopilando las significativas analogías con otros sectores, como aquel de la biodiversidad y del patrimonio fitogenético y cultural –, la diversidad resulta ser un elemento central de las políticas públicas en sectores políticamente sensibles. Los esquemas y condiciones en los que las políticas públicas son implementadas se tornan, por lo tanto, en un espacio de experimentación marcado por un cuadro institucional complejo, donde se construyen en el marco de las experiencias particulares y se miden en la proyección de éstas a nivel de políticas nacionales. La experiencia del Departamento de Potosí es una referencia en el complejo ámbito de la inclusión de los temas de la diversidad en las políticas gubernamentales;
- De múltiple a plural: el gran desafío de la diversidad en las políticas públicas está ligado a la capacidad de poner en práctica criterios e instrumentos de intervención capaces de producir una forma disciplinada de pluralismo en beneficio de la eficacia y eficiencia de las políticas públicas. En el mencionado caso, el primer esfuerzo ha sido codificar los valores culturales en criterios de intervención. El segundo momento está conformado por la expresión de los criterios en instrumentos operativos para el diseño, con una visión de implementación de las políticas públicas en curso, dentro de un programa de cooperación, gradualmente medidas con las políticas nacionales, aprovechando asimismo un momento político indudablemente más atento a los temas de la diversidad cultural.

La experiencia de la interculturalidad en salud brinda, por tanto, elementos estratégicos y operativos para la formulación de iniciativas de cooperación internacional. En la actual fase del ciclo de las políticas públicas en Bolivia, en que la diversidad y la tutela de los derechos fundamentales son conceptos reconocidos como elementos instituyentes de las políticas públicas, existen dos criterios que pueden, si se consideran explícitamente, mejorar la calidad de las propuestas de cooperación. El primero es prever, cada vez que sea posible, un mecanismo de co-producción de las acciones y los servicios ofrecidos a través de esquemas de cooperación internacional. Producir juntos quiere decir –como lo demuestra el caso de la cooperación sanitaria en Bolivia– concebir juntos una serie de objetivos y finalidades en parte imprevisibles. La idea inicial del programa sanitario fue simple y concreta: dar una respuesta al evidente alejamiento entre los problemas de los ciudadanos y la oferta de los servicios de salud de un hospital equipado y reestructurado pero todavía extraño a la población. Del diálogo creativo ha surgido, de manera casi espontánea, un programa de reforma que supo interpretar la diversidad y proponerla en las valiosas fases de la institucionalización, contribuyendo en la definición de algunas políticas nacionales, todo lo cual se tradujo en un resultado inesperado.

El segundo elemento útil es la proposición explícita de un déficit en la calidad de la demanda de políticas públicas, conscientes de que el éxito de estas políticas tiene que constituirse en un equilibrio entre demanda y oferta. Imponer la condición de déficit de demanda quiere decir, por lo tanto, preguntarse y averiguar si la composición y las expectativas de la demanda de políticas públicas son

adecuadas a los tiempos y a las posibilidades reales de implementación de las mismas, lo cual implica desarrollar una forma de pensamiento-oportunidad, en el marco de un mecanismo de colaboración a procesos de reforma muy a menudo desequilibrados en la oferta de servicios. Sumar elementos de tutela de la demanda es, por otra parte, una manera de contribuir al logro de los objetivos de sostenibilidad inter-temporales e inter-generacionales de las políticas públicas referidas a la defensa de los derechos fundamentales. Las estrategias de gobierno en torno a la demanda contribuyen, en efecto, a una proposición del problema de la sostenibilidad más explícita y pragmática, capaz de considerar los impactos a mediano y largo plazo, y la relación entre los recursos consumidos por una generación y las posibilidades reales de garantizar servicios y posibilidades, posiblemente mejores, a las próximas.

*...Il sentiero che porta alle fasce
e' franato.
Non più toccato dalle forbici
rigoglioso cresce solo
l'acuminato boschetto dei cameri.
Sopra Bogliasco
il tempo rintocca
fruste monete di latta.
Sulla cassetta della posta
una scritta a pennarello:
COSTA GB FLORICOLTORE*

ENRICO TESTA, PASQUA DI NEVE (TELA DI SACCO)

3. Naturaleza, paisajes y transformaciones en Bolivia

Hallamos en este relato el sistema de valores reconocidos a la biodiversidad a través de años de debate científico, filosófico y bioético: valores de conocimiento científico, ecológicos, económicos, valores de fruición social, la ética de los valores llamados biofilicos, el significado cultural de los valores transformativos, valores espirituales y estéticos^{ix}. Hallamos también un camino que va de las primeras reflexiones de Aldo Leopold, Charles Elton, Rachel Carson y David Ehrenfeld a los debates institucionales y políticos que enmarcan la participación de Bolivia en la Conferencia de Durban, tras el impulso de la Primera Conferencia Mundial de la Madre Tierra, organizada en Tiquipaya (Cochabamba), con la participación bilateral de países amigos, del sistema de las Naciones Unidas, de movimientos sociales y de la sociedad civil.

El paisaje boliviano está impregnado de biodiversidad y es asimilable a un sistema de valores estéticos y éticos disseminado y difundido, cuyos efectos pueden compararse quizás a los que el mismo esparcimiento de las obras de arte ha obrado, en el curso de los siglos, en el contexto del paisaje italiano, que ha inspirado históricamente el concepto mismo de preservación de los bienes culturales y la identidad asociada, pues es evidente que Italia se convierte en un país quizás único en el mundo, no tanto por el número global de las obras de arte (como errónea y usualmente se supone), sino por su perfecta difusión en el territorio^x. En esa línea, es posible que la biodiversidad y la naturaleza, la diversidad de los ecosistemas, la articulación de los paisajes y su majestuosidad produzcan en Bolivia un efecto análogo por los panoramas que se engendran en el país, por su diversidad geográfica y climática en reducidas extensiones del territorio; por la contigüidad de ecosistemas muy diferentes (cerca de La Paz, los glaciares andinos distan pocos kilómetros del ecosistema cálido-húmedo del trópico del Nor Yungas), y por la perfecta asimilación entre geografía, paisaje, cultura y sociedad humana, como bien evidencian – por ejemplo – las armonías entre los monumentales y solitarios escenarios altiplánicos y las solitarias, minúsculas y perfectas iglesias coloniales que los incrustan y embellecen^{xi}.

Otro elemento de este relato es la fuerza de las comunidades, que conservan desde hace siglos la biodiversidad y sus ecosistemas y paisajes, atestiguando sus prácticas antiguas, así como sus percepciones simples y fuertes, como aquella de la mujer que llena sus botellas de agua

en el gélido altiplano, en la localidad de Chissi (La Paz, camino a Copacabana), donde se mojan las papas para pisarlas y preparar el chuño, según antigua costumbre (Pág. 60-61). O Víctor Torres González, el campesino de 73 años, que recuerda 40 variedades de patatas que cultivaba tiempo atrás, mientras hoy sólo logra conservar 15 (Pág. 88-89). O la percepción que se tiene del cambio climático en la Isla del Sol (La Paz): las heladas no se registran desde hace tiempo, y los campesinos deben transportar sus cosechas a otras zonas para tratarlas con el frío (Pág. 72-73). La misma situación concierne a una preocupada pescadora del Río Pilcomayo, quien asegura que trabaja hace dieciséis años en este lugar pescando especies de río, pero teme que este año la pesca no sea abundante, y afirma: ‘Parece que Dios se ha cansado de nosotros’ (Pág. 123).

Una intimididad y una relación directa con los sistemas productivos que parece también referirse a la mecanización: Don Elmer Vaca, productor de caña de azúcar y de leche en Santa Cruz, dice orgulloso: “el tractor sin mí no es nada y yo sin tractor, tampoco” (Pág. 149).

Las distancias determinan y forjan el trabajo, dónde el navegante viaja por los ríos tropicales del Beni comercializando e intercambiando los productos que transporta (medicinas, manufacturas) a localidades remotas y aisladas a lo largo del curso del río (Pág. 53). En un medio en el que hay dificultad para trasladar la innovación, como testimonian padre e hijo, que siguen trabajando en un huerto experimental cerca de Rurrenabaque (Beni), en el cual, de las treinta personas que iniciaron el proyecto, sólo quedaron ellos (Pág 108-109).

La conservación del germoplasma vegetal en Bolivia, como también el mencionado tema intercultural y el de la medicina tradicional, en materia de salud pública, son patrimonios que la Cooperación bilateral italiana ha compartido con la cooperación no gubernamental. Por esta razón, el presente libro es un reconocimiento a todos los que han trabajado por décadas, y con éxito, para mejorar las condiciones de vida del mundo rural y de la niñez (sólo cito los ámbitos mayores). En este espacio, cooperantes y voluntarios merecen una mención de particular importancia y significado. En Bolivia existe una coordinadora de ONGs italianas (COIBO)^{xii}, una experiencia de red informal y de espacio de reflexión e interacción en torno a la cooperación internacional, la estrategia de desarrollo del país y los temas de *governance*, similar a la coordinadora de ONGs italianas en Perú desde el año 2000, con la constitución del COIPE^{xiii}.

Las inversiones realizadas por las ONGs italianas en Bolivia y en los países de la sub-región andina alcanzan hoy un monto cercano a los 40 millones de Euros, de los cuales alrededor de 18 millones corresponden a Bolivia. En lo que respecta más detenidamente a las actividades en el sector, para las cuales ha sido esencial la contribución conceptual de las agencias del sistema multilateral, como la FAO, el trabajo de muchos años de cooperación internacional en este ámbito en Bolivia se sustenta hoy en dos ejes conceptuales: el Plan Sectorial de Desarrollo Agropecuario^{xiv} y el fortalecimiento del Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal - INIAF^{xv}.

Las inversiones de la Cooperación Italiana en el sector de los recursos genéticos en Bolivia empiezan en los años '70; la primera intervención fue ejecutada por el Instituto Italo-Latino Americano (IILA), entre 1975 y 1981, con el objetivo de apoyar el Centro de Investigaciones Fito-ecogenéticas de Pairumani en el mejoramiento genético de algunas variedades agrícolas locales. Tal cooperación ha continuado hasta una última fase entre 2004 y 2008 con la colaboración de la FAO, en un área de interés para muchas instituciones financieras e ONGs internacionales, y caracterizada por servicios directos de asistencia al mundo rural. Italia concentró sus esfuerzos en el tema de la seguridad y soberanía alimentaria, abarcando el fortalecimiento institucional de tres centros de conservación del germoplasma, hoy en día referentes en Bolivia: el Banco de Germoplasma de Cereales y Leguminosas del Centro de Investigaciones Fito-ecogenéticas de Pairumani (CIFP), administrado por la Fundación Simón I. Patiño; el Banco Nacional del Germoplasma de Granos Alto-andinos y el Banco Nacional del Germoplasma de Tubérculos y Raíces, administrados por la Fundación Proinpa. La ayuda bilateral italiana se ha traducido en un conjunto de programas específicos, con una inversión global que sobrepasa los 12 millones de Euros en los últimos 30 años^{xvi}.

Bolivia es uno de los países con la más grande variedad ecológica y biológica del mundo, con la casi totalidad de biodiversidad tropical del planeta; tiene uno de los más grandes patrimonios forestales, y una variedad considerable de especies de aves, mamíferos y anfibios. Cuotas importantes de la biodiversidad boliviana se han preservado en parte, por diversas causas: el relativo aislamiento del país con respecto a la economía

internacional hasta los años '30, una desigual distribución de las poblaciones en su territorio y el modesto desarrollo infraestructural que lo ha caracterizado hasta la presente década. El 50% del territorio mantiene ecosistemas en excelente estado de conservación^{xvii}, pero vastas áreas del Departamento de Santa Cruz se han deforestado, y el bosque Chiquitano muestra hoy la tasa más elevada de deforestación a nivel mundial^{xviii}. Bolivia puso la conservación de los recursos nacionales al centro de sus políticas nacionales a partir de los años '80, y la impulsó en los '90 con una primera ley para el medio ambiente en 1992, un borrador de ley sobre biodiversidad y una ley de protección forestal. Los dos grandes parques de Madidi y Chaco se establecieron en 1995; el segundo de ellos representa la más grande reserva de bosque seco del mundo^{xix}. En las últimas dos décadas, un acercamiento binacional y regional ha venido caracterizando la sensibilidad ambiental en Bolivia, y sobre todo nuevos sujetos, las comunidades indígenas, se han caracterizado como actores del debate sobre la soberanía del territorio y de sus recursos en la forma de autoridades legales sobre las Tierras Comunitarias de Origen, un hecho que, en el marco del proceso autonómico en curso, implica una nueva visión de las relaciones políticas para el uso sostenible de los recursos de Bolivia.

Esto es aun más importante en un país rico en recursos naturales y en oportunidades de debate entre sectores, a veces en competición entre ellos (como ha sido el caso entre instancias de conservación y el sector energético o la necesidad de tierras agrícolas), y en la sociedad civil; y sobre las funciones del Estado, que el debate ha venido definiendo al analizar las crisis sociales del pasado

reciente, caracterizado por importantes conflictos sobre el acceso a los recursos, tal como fue la crisis del agua en Cochabamba, en el año 2000, y su influencia sobre la misma definición del Estado en Bolivia 2000^{xx}.

El tema de la preservación del medio ambiente y del uso sostenible de los recursos naturales es hoy en día el centro de la atención en Bolivia: y es una atención aun más urgente e importante, conscientes de cómo la abundancia de recursos naturales casi nunca ha coincidido con mejores oportunidades de desarrollo económico y social^{xxi}. De manera casi similar, la misma considerable oferta de ayuda al desarrollo y cooperación técnica a Bolivia ha generado, en los años recientes de cambio político en el país, un debate que no deja de ser controversial en algunos aspectos, y cuyos resultados se deberán analizar y medir adecuadamente en un futuro cercano^{xxii}.

DOMENICO BRUZZONE

El Autor agradece las contribuciones de Antonio Lapenta y Valentino Luzi, la información sobre las ONGs italianas proporcionada por Alberto Schiappapietra, los testimonios de Patricio Crooker, y la gentil revisión del texto español por el escritor Ramón Rocha Monroy.

Notas

i.- En: La Ciudad de Potosí vista por viajeros y autores nacionales del siglo XVI al XXI. Potosí, Bolivia 2011, Producciones Cima Editores.

ii.- Archive of Early American Images – The John Carter Brown Library, Brown University (en algunas fuentes también se atribuye al holandés Pierre Vander Aa).

iii.- Es singular cómo muchos elementos de esta representación habrían sucedido en el curso de los siglos en periodos antiguos de la Ciudad de Potosí y del Cerro Rico, entre el quinientos y el seiscientos, de Mallet a Bertius y a Hondius, hasta los periodos italianos de los ochocientos, que corresponden a Fumagalli o Narsi. Todas éstas retoman y privilegian lo fantástico en la descripción de la Ciudad Imperial.

iv.- The Columbian Exchange – Biological and Cultural Consequences of 1492 (Alfred W. Crosby) – 237 págs. Greenwood Press, 1972.

v.- En: Paesaggi Latini (Rossana Mugellesi) – Sansoni Scuola Aperta / Lettere Latine, Firenze 1975, 90 págs. [Al inicio de la primavera, cuando en las montañas blanquecinas se derrite la helada nieve y el terrón, hecho blando del zafiro se abre, desde aquel momento comienza, para mí, el toro a jadear, por el arado bien hundido en la tierra y la reja a resplandecer, hecha brillante del surco. Sólo aquel terreno, que por dos veces ha advertido el sol, y por dos veces el frío, contesta a las esperas del ansioso campesino, de aquella inmensa cosecha que suele hacer hundir los graneros].

vi.- Los Alteños – Fotos de Patricio Crooker / Alfredo Zeballos. Textos de Mario Roque - 237 págs. ISBN 978-99954-0-933-3.

vii.- Kallawayá – Reconocimiento Mundial a una Ciencia de los Andes (Carmen Beatriz Loza V.) – Fotos de Patricio Crooker. Viceministerio de Culturas, Fundación Cultural del BCB, UNESCO – 183 págs. ISBN 99905-0-488-1.

viii.- Yachay Tinkuy – Salud e Interculturalidad en Bolivia y América Latina – Editorial Gente Común, La Paz 2010 – Segunda edición, 519 págs. ISBN 978-99954-52-00-01.

ix.- The Idea of Biodiversity – Philosophies of Paradise (David Takacs) – The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London – 394 págs. ISBN 0-8018-5400-8.

x.- Paesaggio Costituzione e Cemento – La battaglia per l'ambiente contro il degrado civile (Salvatore Settis) – Einaudi 326 págs. ISBN 978-88-06-19871-8.

xi.- Guía Turística de Iglesias Rurales, La Paz y Oruro (Philipp Schauer) Editorial Gisbert – Embajada de la República Federal de Alemania La Paz.

xii.- Los Fundadores del COIBO (Coordinadora de las Ong Italianas en Bolivia) son: ACRA, COSV, COOPI, GVC, RC, luego seguidos por ASPeM, AiBi, CESTAS, CELIM Bergamo, CEVI, CVCS, Progetto Mondo MLAL, OXFAM Italia, VIS. Históricamente han integrado COIBO: APS, Re.Te., ALISEI, ICEI, CESVI, CISS.

xiii.- Los Fundadores del COIPE (Coordinadora de las Ong/Onlus Italianas en Perú) son: ASPeM, CESVI, COOPI, Progetto Mondo MLAL, Terra Nuova; a esta plataforma han adherido más tarde: AiBi, L'albero della Vita, Apurimac Onlus, AVSI, CESTAS, CIES, COPE, FOCSIV, DOKITA, IBO ITALIA, ICU, Terre des hommes Italia, VIS.

xiv.- Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras - MDRyT - Plan Sectorial de Desarrollo Agropecuario – 120 págs. La Paz, fuente Internet.

xv.- Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal - INIAF - Diseño de la Estrategia de Gestión de Recursos Genéticos en Bolivia (Informe Final Segunda Corrección), 111 págs. La Paz, fuente Internet.

xvi.- Datos no publicados; Oficina Regional de la Cooperación italiana en los Andes (UTL La Paz), 2011.

xvii.- Biodiversity conservation in Bolivia: history, trends and challenges (Pierre L. Ibish) In: Environmental Issues in Latin America and the Caribbean (A. Romero and S.E. West Ed.) Springer 2005, ISBN-10 1-4020-3773-2 (HB).

xviii.- Ibish, cit.

xix.- Ibish, cit.

xx.- El Estado en Transición. Bloque de poder y punto de bifurcación. A. Garcia Linera, en: El Estado. Campo de Lucha. CLACSO – Muela del Diablo Editores, 2010. ISBN 978-99905-40-63-5.

xxi.- Véase por ejemplo el tratamiento de los ‘problemas de la abundancia’ en temas del control estatal de los recursos naturales: Control estatal de recursos naturales y rentismo, R. Laserna Rojas, C. Miranda Pacheco, Mario N. Pacheco Torrico; en: Poder y Cambio en Bolivia 2003-2007. Embajada del Reino de los Países Bajos -Fundación PIEB, 2009, ISBN 978-99954-32-62-1.

xxii.- Véase, por ejemplo, las conclusiones en: El Proyección – Bolivia tras 20 años de ayuda externa (A. Rodríguez-Carmona). Plural editores, 2009 ISBN 978-84-8452-550-9.

PATRICIO CROOKER

Fotógrafo, periodista y editor. Nacido en La Paz, Bolivia con más de diez años de experiencia como fotoperiodista y editor de varios libros de los cuales destacan “25 Años de Democracia” para la Corte Nacional Electoral en el 2007 y “Testimonios” Homenaje a los Excombatientes de la Guerra del Chaco, 2008. En el año 2010 publicó el libro “Los Alteños” en homenaje a los 25 años de la creación de la ciudad de El Alto. También ha participado de varias exposiciones individuales y colectivas en varios países.

JOSÉ GRAZIANO DA SILVA

Agrónomo, economista y profesor Ítalo-Brasileño que trabaja en los sectores de seguridad alimentaria, desarrollo rural y agricultura desde hace más de 30 años. A partir del 2003 ha liderado el equipo responsable de la implementación del programa “Zero Hunger” (Hambre Cero) en Brasil. Entre 2006 y 2011 ha sido Representante Regional de FAO para América Latina y el Caribe. Graziano da Silva es Licenciado en Agronomía y Master en Economía Rural y Sociología por la Universidad de São Paulo (USP); Ph.D. en Ciencias Económicas por la Universidad Estatal de Campinas. Además ha realizado dos post-doctorados en Estudios Latinoamericanos (University College of London) y Estudios Ambientales (University of California, Santa Cruz). José Graziano da Silva se convirtió en el octavo Director General de FAO el 1 de enero de 2012.

DAVID CHOQUEHUANCA

Político boliviano. En 1985 accedió a una beca para estudiar en la “Escuela Nacional de Formación de Cuadros Niceto Pérez” en la República Socialista de Cuba. En 1987 formó parte de una organización de base para participar con propuestas en los congresos y ampliados del Movimiento Campesino Indígena y empezó a trabajar la campaña “500 Años de Resistencia”. En 1990 tomó un post-grado en Historia y Antropología bajo el auspicio de CIDES-UMSA. Entre los años 2001 y 2002 cursó un Diplomado Superior sobre “Derechos de los Pueblos Indígenas” en la Universidad Cordillera. Desde el 26 de enero del 2006 ocupa el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia, en el Gobierno del Presidente Evo Morales.

ELISABETTA BELLONI

Diplomática italiana. Licenciada en Ciencias Políticas por la Libera Università Internazionale degli Studi Sociali Guido Carli (LUISS) de Roma, ha cubierto diferentes encargos en las embajadas italianas y en las representaciones permanentes en Viena y Bratislava. Entre 2004 y 2008 fue Directora de la Unidad de Crisis del Ministerio de Relaciones Exteriores para luego ser nombrada Director General de la Dirección General de Cooperación al Desarrollo, el máximo órgano del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia por lo que atañe a la dirección, programación y definición estratégica de las políticas de cooperación al desarrollo.

ERIK MURILLO

Director General Ejecutivo del INIAF. Agrónomo, productor e investigador boliviano. Ex Director General de Producción Agropecuaria y Soberanía Alimentaria del Estado Plurinacional de Bolivia. Fue investigador del Centro Internacional de la Papa. Es docente universitario. Post-graduado en la Facultad de Ciencias Puras de la Universidad Mayor de San Andrés y con estudios de especialización en diferentes países. Obtuvo el grado de Master en Ciencias en la Pontificia Universidad Católica de Chile y es postulante a Ph. D. en Educación. Ha recibido el premio a la mejor tesis en 1994 y ha participado en numerosos eventos técnicos, científicos y académicos, nacionales e internacionales.

RAMÓN ROCHA MONROY

Escritor y periodista cochabambino (1950). Premio Nacional de Novela Alfaguara (1999) con "Potosí 1600". Recibió antes el Premio Nacional de Novela Erich Guttentag por "El run run de la calavera" (1984) y "Ando Volando Bajo" (1994) y el Gran Premio Nacional de Ensayo Franz Tamayo por "Pedagogía de la Liberación" (1975). Ha publicado muchas novelas y ensayos entre los que destacan: "Allá lejos" (1977) y "Crítica a la sazón Pura, crónicas gastronómicas" (2004) y "Todos los caminos conducen aroma" (2007). Se ha hecho popular con el seudónimo "Ojo de Vidrio" en sus 25 años de periodista.

ENRICO TESTA

Poeta, escritor y profesor italiano. Doctorado de investigación en Ciencias de la Literatura, bajo la dirección de Maria Corti, por la Università di Pavia e investigador de Lingüística Italiana en la Università per Stranieri di Siena. Ha sido *visiting professor* en la Universidad de Aarhus, en Dinamarca, y miembro de comisión final de doctorado de investigación en la Universidad Sorbona de París. Ha publicado obras sobre novela del Cuatrocientos y Quinientos, sobre el romance del Ochocientos y Novecientos y sobre la poesía de Novecientos. Excelente su antología de la poesía italiana de la segunda mitad del Novecientos, 'Dopo la lirica. Poeti italiani 1960-2000', publicada en 2005. Actualmente es Catedrático de Historia de la Lengua Italiana en la carrera de Letras y Filosofía de la Universidad de Génova.

DOMENICO BRUZZONE

Especialista en medio ambiente y economista ambiental. Licenciado en Ciencias por la Universidad de Génova, ha realizado estudios de economía medioambiental y de gestión de inversiones para el desarrollo. Empezó su profesión en el marco de las Naciones Unidas en Viena y posteriormente con cooperación técnica en la Dirección General para la Cooperación al Desarrollo (DGCS) del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia. Ha enseñado en varias Universidades, y ha sido Director de la Oficina Regional en África occidental. Desde 2008 ocupa el cargo de Director de la Oficina Regional de la Cooperación italiana en La Paz, para los países del área andina.

Esta publicación ha recibido la contribución intelectual y afectiva de los siguientes, a los que agradecemos sentidamente:

REPRESENTACIÓN DE FAO EN BOLIVIA:

Elisa Panadés
Gonzalo Flores
Pamela Fernández
Martha Jiménez
Karol Rodo

OFICINA REGIONAL DE LA COOPERACIÓN ITALIANA – UTL LA PAZ:

Sara Balestri
Chiara Ceccon
Alessandra Confalonieri
Marco Gaspari
Antonio Lapenta
Sergio Ledezma
Chiara Lenza
Valentino Luzi

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA:

Juan Carlos Alurralde Tejada
Elmer Catarina Mamani

MINISTERIO DE DESARROLLO RURAL Y TIERRAS DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA:

Nemesia Achacollo Tola
Víctor Hugo Vásquez

INSTITUTO NACIONAL DE INNOVACIÓN AGROPECUARIA
Y FORESTAL (INIAF):

Rider Andrade
Celso Ayala
Fernando Chávez
Jorge Elías
Max Flores
Javier Guzmán
César Junaro

MINISTERIO DE CULTURAS DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA:

Elizabeth Salguero
Marko Machicao

MINISTERIO DE SALUD DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA:

Nila Heredia Miranda
Eduardo Aillón
Germán Crespo

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ITALIA:

Francesco Capecchi
Alessandro Gaudiano

FAO, HEADQUARTER EN ROMA:

Mario Acunzo
Stefano Diulgheroff
Vanessa Vertiz

FAO, INICIATIVA DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE
– GCP/INT/048/ITA:

Alberto Troilo
Claudia Baya
Javier Ramallo
Cristian Aliaga

SE AGRADECE ADEMÁS LA CONTRIBUCIÓN DE:

Luigi De Chiara, Embajador de Italia en Bolivia
Eric Rousseau, Embajada de Francia en Bolivia
Mario Baudoin, Director Museo Nacional de Historia Natural
Uber Alberti, CESTAS
Alberto Schiappapietra, GVC
Morena Zucchelli, COOPI

AUTORES:

Elisabetta Belloni
Domenico Bruzzzone
David Choquehuanca Céspedes
José Graziano da Silva
Erik Murillo Fernández
Ramón Rocha Monroy
Enrico Testa

PRODUCCIÓN:

Patricio Crooker, fotografías
Paolo Gallizioli, concepto técnico y edición
Gabriela Romero, producción
Eduardo Suarez, concepto gráfico y diagramación

La realización de esta publicación ha sido inspirada por el trabajo desarrollado por las ONG italianas que operan en la Región Andina: por su compromiso con los programas interculturales, de conservación de recursos naturales y del medio ambiente, y por su trascendental aporte en el marco de la formulación de políticas de gobernabilidad y de ayuda al desarrollo, realizada a través de experiencias de coordinación a nivel nacional y transnacional en Bolivia (COIBO) y Perú (COIPE).

Para su valioso y constante aporte al tema de la conservación del patrimonio genético en Bolivia, queremos tributar esta dedicatoria a la Doctora Ruth Volgger.



PUBLICACIÓN REALIZADA CON LA COLABORACIÓN DE:



CON EL APOYO TÉCNICO DE:



CON EL PATROCINIO INSTITUCIONAL DE:





ISBN: 978-99954-2-316-2



9 789995 423162